

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua; Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redactor: ...

CORRESPONDIENTES:
En Roma - D. Salvador Gómez, ...
En París - J. P. ...
En Lisboa - D. ...
En Madrid - José M. ...

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campañas (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador esclavo

Sábado 16 - N. S. del Carmen (Patrona del Cordon), Aguada, Migueles, Salto y Carmelo), Fausto, m.

Domingo 17 - Stos. León IV, papa, Alfonso y Arnaldo, y Stos. Marcellina y Generosa, mrs.

Lunes 18 - Stos. Camilo de Lelis, Bruno, ob., y Santos y 7 hijos mártires - FIESTA CIVICA.

Martes 19 - Stos. Vicente de Paul, fr. Arsenio y Justa, Rufina y Aurea, vgs. y mrs.

Miércoles 20 - Stos. Jerónimo, Emiliano y Elias, pf. - Muerte de León XIII (1903).

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE JULIO DE 1910

La Caja Obrera

A la hora en que escribimos estas líneas, «La Caja Obrera» ha abandonado ya su viejo local, anexo al Club Católico, y se instala en su nuevo y expléndido edificio, que oficialmente será inaugurado y bendecido el próximo lunes 18, día en que se cumplen cinco años de la fundación de esta primera institución de cooperación, y crédito que se debe al esfuerzo de los católicos sociales del Uruguay.

«La Caja», dándose una gran ensanche a sus operaciones y es fácil prever el alto grado de prosperidad que le está deparando, si se atiende a los progresos alcanzados hasta la fecha, debidos a la inquebrantable laboriosidad de su Directorio, siempre reelegido con justicia por los accionistas, y a sus empleados.

«La Caja Obrera» ha sido la primera casa bancaria que en Sud América implantó con todo éxito, el modesto sistema de ahorro por medio de la «Alcancía del hogar». Su Directorio comprendió las ventajas del sistema en momentos en que otros bancos lo rechazaban. Hoy ya son varias las instituciones que imitan ese sistema, pero «La Caja Obrera» lleva a todos en ese terreno una ventaja considerable. Ha conseguido llevar a muchos hogares el verdadero bienestar, que tiene por base el trabajo y el ahorro y no las aventuras ilusorias; y ha puesto al alcance de los más humildes los beneficios del crédito, estableciendo su tarifa de préstamos a bajísimo interés.

En una instalación modesta y con humildes proporciones - como ha sucedido siempre con las grandes obras - inició «La Caja Obrera» sus operaciones, con solo un capital autorizado de *ceinte mil pesos*, de los cuales tan solo *nueve mil* habían sido integrados. Tan poderoso resultó el favor del público que en menos de un mes el capital inicial quedó totalmente integrado y la asamblea de accionistas se vió pronto obligada a elevarlo a *cien mil pesos* para atender la gran demanda de acciones!

Hoy «La Caja» tiene en giro más de *ochocientos mil pesos*, y no tardará mucho en redondear el millón. Suscritas todas sus acciones, estas se cotizan con premio entre muchos interesados, y hay un gran número de pedidos anotados para las emisiones ulteriores.

El Directorio tiene actualmente a estudio un moderno plan de edificaciones económicas, que vendrá a favorecer en alto grado los intereses de las clases obreras y a la vez atiende otras iniciativas de no menos importancia.

«La Caja Obrera» puede estar satisfecha de sus éxitos, conquistados en la labor silenciosa, sin el alboroto y el bombo que acompaña a otras iniciativas importantes para la lucha y que desaparecen en medio del desprecio, de una existencia fugaz y estéril.

Por nuestra parte nos sentimos radiantes de júbilo al recordar que «La Caja» es una emanación de nuestros Círculos Católicos de Obreros, de su Consejo Superior, y que sus actuales triunfos constituyen un número, acaso el más hermoso, del gran programa de festejos de las Banderas de Plata.

Los estudiantes uruguayos en Buenos Aires

NOTABLE ACTUACION

Han reflejado mucho honor sobre la patria los estudiantes uruguayos que han tomado parte en el segundo congreso internacional de estudiantes americanos que ayer se clausuró en Buenos Aires.

La actuación de todos ellos ha sido brillantísima y ha llamado especialmente la atención la eloquencia, el talento y la preparación puestos de relieve, en los distintos actos del congreso, por nuestros compatriotas que han dado en estos días en la vecina ciudad una de las notas culminantes de la semana.

Primero Francisco Schinea en la apertura del Congreso, después nuestro amigo y corresponsal Dardo P. Regules, en el banquete de estudiantes, luego Washington Beltrán en el banquete ofrecido por el gobierno argentino en el Jockey Club, han cosechado grandes triunfos oratorios. Sobre todo estos dos últimos llamaron poderosamente la atención por el brillo de su eloquencia.

También en la labor del Congreso fue notable la actuación de nuestros estudiantes. Hipólito Gallinal (hijo), nuestro apreciado amigo y corresponsal, fue designado presidente de la Sección Agronomía; Francisco Lasala Alvarez, vice presidente de la sección Ingeniería; Manuel Albo, el más brillante de nuestros estudiantes de Medicina, secretario de la sección de Medicina; Luis Pedro Segundo, secretario de la sección de Derecho. Muy hermoso y aprobado por aclamación fué el trabajo presentado por A. Dellepiani, notable estudiante de nuestra facultad de Derecho.

Ellas y todos los demás compañeros de representación han dejado bien puesto el nombre del Uruguay. Merecen agasajos a su regreso.

Quisicosas

Tu quoque...?
¡Otro puntal aplicado al gabinete que preside Canalejas!

Este, es «La Unión» de Minas; quien para no ser menos que «El Progreso» del Durazno, ha echado también su cuarto a e-padas.

La verdad, que nunca me habría figurado, que el bueno de Canalejas estuviera tan bien apuntaldo en el poder.

«El Progreso» por su lado y «La Unión» por el suyo, constituyen un par de muletas, que no hay cojo que las deseche. Con que vayan ustedes a ver si el desengangado gabinete español no ha de ir tirando, tirando con eso de administrables.

Pero dice «La Unión» de Minas, en su editorial del 12 del corriente mes:

«La madre patria, a pesar de haber confiado el trono a un descendiente de aquellos borbones que lo hicieron perder grandeza y poderío, tiene al frente del Ministerio un republicano de la tita de Canalejas...»

Anda, Pero Grullo. Claro está que el republicano Canalejas, que está actualmente al frente del Ministerio español, tiene que tener forzadamente su propia talla, a saber: la de Canalejas. Lo raro fuera que tuviera la talla de otro, v.g.: de Batilo.

Vamos, hombre. ¡Estas gentes des cubren unas novedades!

Pues bien; han de saber ustedes, que ese republicano Canalejas, que se permite el raro lujo de tener su propia talla, es capaz de extirpar la gangrena de la nación, que concluirá por eclipsar los últimos rayos de libertad que conserva la península.

Mire, amigo: con la gangrena que de España extiende el gran republicano Canalejas, con toda su talla, me dejó yo gangrenar la frente, en la firma permanente de que no me diera mucho trago al curármela.

Aunque, todavía no ha dicho mi hombre, cual sea esa gangrena que el taludito republicano español debe extirpar del suelo español. Supongo que se referirá a la gangrena anárquico-socialista-republicana (No hablo de la forma republicana, entendida como forma honesta de gobierno, popular y democrática, sino de la merienda de negros que significa y significa para España, la famosa República que ellos implantaron y que pretenden implantar los demagogos españoles.) Una sola gangrena, con tres nombres distintos, hija legítima de la gangrena liberal que desde la pasada centuria empezó a nacer en España.

Y digo que el periodista minuano debe referirse a esa gangrena, y no al catolicismo; porque con solo saludar a cualquiera de sus páginas la brillante historia del pasado español, tropezó con esa gangrena católica, informando el alma de la nación desde Paysandú en Corrientes, hasta Isabel y Fernando en Granada; desde Cortés en Otumba, hasta Castaños en Bailén y

Palafox en Zaragoza y Alvarez en Gerona; desde Juan de Austria en Lopato, hasta Gravina y Churruca en Trastújar; en fin, que encuentra esa gangrena católica, siendo el alma de la nación española en todas sus bazañas, y su sostén y vigor en los quebrantos, sin que nunca haya presentado la vergüenza histórica de amontunar españoles contra los vientos y la tropa, en momentos en que la dignidad y el decoro de la misma patria.

Pero, no recordohis; precisamente la gangrena a que se refiere el periodista minuano, es la gangrena del catolicismo.

¡Estos periodistas anticlericales, llenos de numerosos pedidos de última hora, en sus salidas da pata de catre que dejan a uno vicio de admiración!

«El Presidente actual del Consejo de Ministros, igual nuevo Mendizábal...»

Valiente modelo el que presenta Vd,

a la imitación de Canalejas!

¡Más ladron que Caco, y con la única ventaja sobre Diego Corrientes, de que aquél roba al amparo de las leyes que el mismo fabricara con ese objeto, mientras este tenía la gracia de robar con más coraje y jugándose la vida, trabucando en manojos!

¡Prefiero al ladron que se presenta en la sierra, gritándole a uno: la bolsa o la vida expuesta a que lo den por respuesta un balazo en la frente; que no, a los ladrones que fabrican leyes para robar a su antojo, como en Francia, y como hiciera Mendizábal en España, y todavía, saben robar su robo con la sangre de sus víctimas, o si rie de ellas empalándolas al destierro!

Nada hay más ruin, ni más mezquino que el latrocínio legal!

Pues bien; Canalejas ha emprendido una campaña redentora contra los abusos cometidos por atíacos de la vida contemplativa...

Este no sabe, ni lo que son abusos, ni lo que son adlatrías, ni lo que es vida contemplativa...

¡Vd si que está haciendo vida contemplativa, y mirando a las estrellas. Y tanto llega su contemplación de Vd, que, creo, que hasta ve visiones!

Anda; no sigo leyendo.

No estoy hoy de humor, para comentar desatinos.

Que te lo comente el moro Muza, si quiere.

EL MUJO.

La peregrinación patriótica de la juventud católica

Con gran entusiasmo se celebrará el lunes próximo, aniversario de la Jura de la Constitución

Un éxito completo promete alcanzar la hermosa iniciativa de la juventud católica de Montevideo que se ha visto secundada decididamente en su obra por la juventud de San José, Guadalupe, Las Piedras y Santa Lucía.

Publicamos a continuación el programa completo de la manifestación patriótico religiosa del 18 de Julio:

A las 6 y 35 a. m. salida de Central del tren expresivo con los peregrinos parando en Yatay, Piedras, Guadalupe y Santa Lucía donde se unirán diversos contingentes.

A las 9 a. m. próximamente llegada a San José, Recepción de los peregrinos, organización de la columna de ochenta en fondo en marcha a la Iglesia Parroquial, 9 1/2 a. m. Solemne Te Deum, solemne patriótica del Pbro. Tomás G. Cauchano.

10 1/2 a. m. Homenaje patriótico al pie de la estatua de Artigas, hablarán los delegados de la C. Organizadora de San José en primer término, luego el Br. Victor Escardó y Anaya, y finalmente el Sr. Luis Torres Giner, declarará su laureado «Canto a la Independencia».

A las 12 m. Almuerzo en el local de la Exposición Rural; al que concurren invitados especialmente las autoridades civiles.

Los peregrinos deberán ir munidos de su correspondiente cubierto (cuchillo, tenedor y cuchara).

A las 2 p. m. Gran Soiree en el Teatro Nacional con el programa siguiente:

1.º Himno Nacional ejecutado por la banda de los Talleres de D. Bosco. 2.º 1er. Acto del Drama «Los Trainos y Frazas» del Pbro. Germán Vidal. 3.º Pieza de misterio para piano por el Sr. Figueroa.

4.º Tostí - «El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

5.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

6.º 2do. Acto del Drama «Los Trainos y Tres». Pieza para violines por los señores Julián Casco y Juan C. Casco.

8.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

9.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

10.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

11.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

12.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

13.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

14.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

15.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

16.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

17.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

18.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

19.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

20.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

21.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

22.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

23.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

24.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

25.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

26.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

27.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

28.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

29.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

30.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

31.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

32.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

33.º «Oh Paraiso - Africana». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

34.º «Tostí - El segretto». Romanza para tenor por el Sr. J. A. Manzi.

35.º «La Leyenda Patria», declamada por el Sr. Zorrilla de San Martín.

36.º «Canto a la Independencia» por el autor señor José Miranda.

Son de la cuadra de 17 millones de salarios que serán puestos en venta con un pequeño aumento y cuya producción será consagrado a la edificación de un Santuario para mujeres tuberculosas. Debe ya su cálculo poder obtener medio millón de francos. Los selllos de 1, 2, 5 y 10 céntimos se venderán a 2, 4, 10 y 15 céntimos respectivamente. El dibujo de los sellos interpreta el cuadro de Van Dyck, San Juan dando a los pobres la mitad de su monto.

Naturalmente la emisión sotana queda en vigor de esta manera. A nadie se obliga a comprar los sellos humanitarios; esto lo harán los que deseen contribuir a la realización de la hermosa obra proyectada.

El doctor Vico Necchi

Anunciamos días pasados que S. S. Pio XI había recibido en audiencia privada al nuevo presidente de la Unión Popular Italiana, doctor Vico Necchi.

El sucesor de Beggiano y del insigne Tonolo en la presidencia de esa gran asociación de católicos italianos, es un hombre joven aún. En el momento de ser nombrado presidente era ya vice presidente de esa asociación y presidente de la dirección diocesana del Milán. Es miembro del consejo municipal de ese ciudad; es miembro de la Cámara.

Dos días su sucedió descolgar en las antas por su alta inteligencia y su apostolado social. En la Universidad de París, en donde hizo sus estudios, era íntimo compañero del hoy Padre Gemelli—cuya conversión de socialismo tanto dirigió que habrá y cumple su apostolado en su centro en numerosas ciudades de la patria. Sí dice que Necchi no es extrano a este campo.

La Unión Popular puede felicitarse de tener a un fruto de uno de los espíritus más selectos de nuestros tiempos; bajo su dirección, y siguiendo el programa trazado por el ilustre maestro Tonolo, la "Unión" continuará desarrollando su acción grandiosa y providencial.

Congreso Social católico en Chile

Transcribimos el siguiente Mandato, que encontramos en el "Mensajero de Sagrado Corazón de Jesús" de Santiago:

"Los Ilustrados Prelados de Chile invocando las Inicias y auxilio del Sagrado Corazón de Jesús y la protección de la Virgen del Carmen, Patrona de nuestra República, venimos a disponer lo siguiente:

1. Convocamos un Congreso Social Católico, que para comienzo marcar el Centenario de la Independencia Nacional, se celebrará en Santiago, durante los días 10 y 11 de Septiembre del presente año.

II. Encaramos a los sacerdotes del Clero Secular y Regular, a las Comunidades Religiosas y demás Congregaciones pindosas y a todos los fieles que, encuadrados en el Señor, con fervorosas oraciones la celebración y fruto de este Congreso,

III. Encaramos a su organización la celebración del año Secular que nombran las Congregaciones más necesarias, Juan Ignacio Arzobispo de Santiago, Ramón Angel, Obispo de La Serena y Administrador Apostólico de Ancud, Luis Burgo, Obispo de Concepción—Luis Silvano Luzzatti, Vicario Apostólico de Antofagasta—Martín Ríos, Vicario Apostólico de Tarapacá.

Migajas sociales

—En Iquique—ciudad en la que tanto trabajo el apóstolito abdi—se ha organizado una comisión formada por el obispo de Tarapacá, el obispo de Antofagasta, el obispo de Uribia y Uribe. No entra en mi ánimo hacer la crítica de este folleto; se trata de una serie de consideraciones, apoyadas en algunos documentos, sobre la labor realizada por el partido conservador en P. E.

El día más feliz

Un venerable sacerdote francés, eclesiástico honorario, querido de todos por su saber y virtudes, Federico Michel, celebró el 28 del mes pasado el 60º aniversario de su ordenación sacerdotal, ante el obispo de Marsella y casi todo el clero de la ciudad y centenares de fieles. En la breve misa que dirigió, terminó así: "Que se confunda con vosotros la suerte de los que han hecho lo que vosotros nos lleváis. Es vos, el enemigo contra quienes nos fuisteis. Fuego con él." (El Universo, de Madrid).

IV. Encaramos a su organización la celebración y fruto de este Congreso de Tarapacá (el 8 de Septiembre), Concurriendo a él la Unión Económica, la Unión Popular, la Unión Industrial y la Unidad Católica.

—El arzobispo de Zaragoza, doctor Soler, ha publicado una carta a muy prestada pasada sobre el efecto alegre, extendiéndose hasta los fieles que probarán las causas rurales.

—Con un hermoso programa invitan a los peregrinos a Miraflores, cerca de Madrid, los dominicos andaluces. Asistió el arzobispo de Alcalá, Monseñor Benito.

—Desde ya se anuncia como un acontecimiento el gran Congreso eclesiástico de Tarapacá (el 8 de Septiembre), Concurriendo a él la Unión Económica, la Unión Popular, la Unión Industrial y la Unidad Católica.

—El arzobispo de Zaragoza, doctor Soler, ha publicado una carta a muy prestada pasada sobre el efecto alegre, extendiéndose hasta los fieles que probarán las causas rurales.

—Con un hermoso programa invitan a los peregrinos a Miraflores, cerca de Madrid, los dominicos andaluces. Asistió el arzobispo de Alcalá, Monseñor Benito.

—El doctor Leon León Ríos, publica en la Revista Católica de Ciencias Sociales de Madrid (Año VI) un documento y preciosos estudios sobre la Universidad católica de Lovaina (Bélgica).

MAURA

Son de actualidad las siguientes transcripciones:

—Aquél gran estilita, juez y homólogo de las patras Letras, que se llamo Guillermo Tejado, glorioso también en otra multitud, triunfó brillantemente en su oficio de juez justo y sumiso y persiguió los católicos más ferocemente. Y todo esto, todo lo que compone la personalidad, moral, contraria y matices, para respetar los que las más bellas y nobles debían adherirnos y defender con

las que los revolucionarios más odian y esto que ellos odian más, es precisamente lo que nosotros más debemos amar. El oficio del estamento—concluyó—es síntrico, dual, inconfundible, de lo que lo hace realmente bueno.

Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.

—Gabilondo aplicaba este doctrina al punto católico. Con todos sus partidos, los católicos de su movimiento, a los revolucionarios y a la mayoría, que era el opuesto, no mostró de rigor antiguo que producía, ante todo la impresión de lo recio, de lo nuplo, de lo grande). Y el Ilustre poeta notaba después en el escritor esa delicadeza y esa gracia que no son el resultado del trabajo hábil, del «sabro falso», ni siquiera del gusto refinado, sino expresión de la fuerza, de la voluntad, de la personalidad.</p

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Cerrito núm. 168

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de LA ALGACIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales á largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y co-branzas por cuenta de terceros.

Guillermo Flynn,

Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS C.
Calle PIEDRAS 88 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fiadas por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser su competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y aserto.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

1939

MOSCA BORRIQUERA

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y es-tampas y litografías.

Teléfono La Uruguayana 768 (Cordón)

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabones líquidos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Biolaro, Félico, Alquitran, y entre estos el Nasol, muy recomendado por nuestros médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguayana» N° 836.

Manufactura á vapor de Velas de Cera

ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879

VIUDA DE CACCIATORI

Inventario y depósito

80 Negro 88

Fábrica

Juan M. Blasco 88

Elaboración de velas para iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y fiestas. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Haciéndolas desde 1000 gramos hasta 10 kilos c/u.

Especial en artículos del ramo

Teléfono La Uruguayana 1028 (Centro)

MONTevideo

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 80

Aqua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 80.—No confundir con las cremas y lociones.

Aqua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Aqua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Aqua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco \$.

Uruguay 564

Boletín de «El Amigo del Obrero»

POR HOLLAR LA LEY

por

Miguel Alvarez Chope

dble.

Tal era el espectáculo que se ofrecía en El Teatro a aquella mañana.

Desde muy temprano, los leñadores habían emprendido su tarea y más de una treintena de pinos gruesos y largos se veían aquí y allá tendidos en el suelo.

A las diez, interrumpieron los jornaleros su trabajo y se dispusieron á dormir. Hicieron un montón de leña en un claro limpio de hojas y ramas y le prendieron fuego. Sacaron de sus alforjas sendos pines de miga escasa. Cortaronlos en gruesas y anchas rebanadas, cuyo centro hincaron en un sentido y otro y, sujetos por piezas, las colocaron junto á la hoguera, del lado que veía el viento, para que las llamas no la quemara. Guardaron bien testadas, las separaron del fuego, las impregnaron del aceite que llevaban en un cuerno, y las volvieron con sal; y así, almidonadas, se las fueron comiendo con unas ganas que daba gusto de verles.

Grande hubieron terminado su trago cuando, cada leñador sacó su pe-

taca; en la palma de la mano se hecho un poco de tabaco que restregó muy bien con la palma de la otra mano; sacó luego un papel de fumar; lió su cigarrillo; lo encendió con un tizón de la hoguera y, tendiéndose en el suelo, al pie de un pino, se fumó parsimoniamente su cigarro.

A las once el capataz dió la señal; los leñadores se levantaron, tomaron sus hachas y se dirigieron á uno de los pinos mazados de antemano con un hachazo sobre la corteza.

Un hermoso y corpulento pino que se trataba entoncés de derribar. Los trabajadores le acorrieron por su base á hachazo limpio y los golpes resonaron en el silencio del pinar.

Cortáronle casi toda la circunferencia del tronco y

—Vamos allá! —gritó el capataz.

Y el pino se inclinó como si intentara saltar con su enorme copa.

Empujaban los trabajadores y el tronco se inclinó cada vez más. Se estuchó de pronto un crujido y el árbol comenzó á desplomarse. Un grito espeluznante se escapó entonces de los labios de aquellos trabajadores.

—Un hombre... Fuerat...

Un nombre que salía detrás de un grupo de pinos. Un hombre, inclinado hacia el suelo, cogiendo ramas y que se ponía debajo del enorme pino que caía.

Aquel hombre era el tío Renquea. Al

grito desgarrador de los leñadores le-vantó la cabeza y se vió venir aquella

avalancha encima; pero no tuvo tiempo de apartarse y la copa del pino lo sepultó entro su ramaje.

Mudos, pálidos como espeetros, quedaron los leñadores, mirándose unos á otros sin saber qué hacer. Uno de ellos con más ánimo que los demás, corrió hacia la copa del pino; los otros le siguieron. Con una fuerza comenzó á separar las ramas delgadas de aquél verdadero bosque y, al cabo, consiguieron sacar al tío Renquea, que cubierto de arena y arrojando sangre por oídos y boca, no daba otras señales de vida que un ronquido sordo y fatigoso.

Entonces trajeron los leñadores agua fresca de un pozo cercano. La limpian con ella la boca y los oídos; lo refrescaron las sienes y, volviéndole la cabeza abajo, lo empaparon bien la cabeza con el agua fresca.

El tío Renquea dió un suspiro y abrió los ojos, pero los volvió á cerrar y el ronquido sordo tornó á escaparse de su pecho.

—Esto está malo —murmuró uno de los leñadores.

—Llevadme al pueblo, dijeron.

A lo lejos vieron trabado un pollino medio cargado de leña.

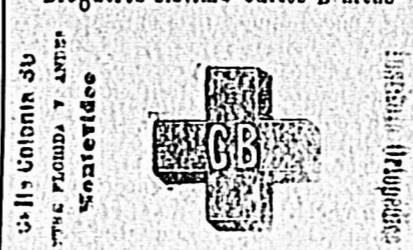
—Aquél debe ser un jumento, añadió otro leñador. Lo subiremos en él y uno de nosotros lo conducirá al pueblo.

Así se hizo, y he aquí al tío Renquea que salió de Valburrín tan alegre y sa-

sifecho, caballero en su pollino, y que



Bragueros sistema Carlos Uhrens



Bragueros en el brazo de metal, privado en las Repúblicas Orientales y Argentina. —Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal. —Fajas con sus sprays para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre. —Aparatos para riñones móviles flotantes y para diversas enfermedades del estómago. —Respiraderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja. —Piernas y bras artificiales. —Pida prospektos que remiten gratis. —Todos los aparatos son garantizados por su fabrica. —Augusto Uhrens, ortopedista.

Sastrería y Ropería de Nicolás Zoppi y Cia.

Participó á mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses. Liquidación de los paños de invierno.

Confección especial de toda clase de ropa para sacerdote.

Precios nunca vistos!

Se hacen trajes de encaje de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenda 18 de Julio—468

Nota.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.



EL BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 448.

Volvía atravesado en él y más muerto que vivo.

Y el juvento, que caminaba lentamente, movía la cabeza, sacudía sus largas orejas cortadas por las puntas, y parecía murmurante:

—Lo ves tú, pollino, más pollino que yo? Si te hubieras quedado hoy descansando en tu casita, no te verías en este estado. ¡Burrol! ¡Más que burro!

IV

La resurrección del tío Renquea

Apenas apareció de tal guisa por Valburrín el tío Renquea, cuando lo vió una comadre y salió corriendo y gritando despavorido:

—¡Ah! traen al tío Renquea, lo metieron que un costal de paja! ¡Maresita mafial que lo habrá! Jecho ar tío Renquea que ronca como un desesperado!

—Lo valburrinense que, como buenas ligazones, son muy curiosos, al escuchar los gritos de la escandalosa comadre salieron de sus casas y todos se dieron al tío Renquea.

—¿Qué l'ha pasado? ¿Por qué ronca así...

El leñador que gulaba al burro, no tuvo otro remedio que contar lo sucedido a los curiosos vecinos.

A todo esto el tío Renquea parecía que iba á dar las últimas boqueadas.

Por fortuna apareció el médico del lugar, un buen hombre que casi había olvidado la medicina á fuerza de no ejercerla, pues en Valburrín no se

usaba llamar al médico cuando se estaba malo, sin á algún sudorador ó, en caso de mucho apuro, al albeitero; pero era el médico un hombre de buen sentido y, sobre todo, de muy honrada conciencia.

No se necesita ser muy listo para saber que el tío Renquea, á más de su maquinilla general, sufría una fuerte convulsión cerebral, algo unida con el agua fría con que lo bañaron la cabeza los leñadores.

Este hombre, dijeron, el médico, está muy grave y lo peor que aquí no hay.

—Que lo lleven á su casa, propuso el maestro de escuela, que se hallaba allí entre los curiosos.

—A su casa? respondió secamente el médico. ¡Buena está su casa! Un cuartelero imposible y una mujer y tres chiquillos muertos de hambre.

—Pues él la ganaba bien, replicó el maestro.

—Lo ganaba bien, pero entre la logia y la taberna repartía todas sus ganancias.

—La Logia, murmuró el maestro, no cobraba más que lo que le correspondía.

—Y la taberna lo que se bebia, añadió el tabernero.

—Bueno, bueno, interrumpió el médico. Bastante hemos hablado. Ya se ha perdido un tiempo precioso.

Hay que trasladar á este hombre á la capital, que, gracias á Díos, no está lejos.

Para eso necesitamos cuatro hombres.

—Gracias á Díos! ¡Gracias á Díos!

—Y como viera la cara de estupefacción que ponía el tío Renquea, aquella encantadora visión, sonriendo cariñosamente lo dijo:

—No se preocupe usted, cierra los

HÉRCULES

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, Méjico, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad. Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y eleganteimpresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MENDEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Y 1 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)

Fábrica: Estación Manga.

Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y Republica.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confe